



# REVISTA MAGUÉN-ESCUDO. REPOSITORIO EMOCIONAL DE LA COMUNIDAD JUDÍA DE VENEZUELA Y DE LA DIÁSPORA SEFARDÍ

*Maguén-Escudo Magazine. Emotional Repository of Jewish Community of Venezuela and the Sephardic diaspora*

Recibido: 8-4-2024

Aceptado: 1-6-2024

**Jo-ann Peña-Angulo**

Universidad de Sevilla, España y Universidad de Los Andes, Venezuela

joannangulo@gmail.com  0000-0003-4130-0774

**RESUMEN** Las migraciones y sus diásporas alrededor del mundo consiguen en los medios de comunicación una fuente para historiar su naturaleza y devenir histórico. En el caso de la comunidad judía venezolana, la revista *Maguén-Escudo* creada en 1970 y cuyo sitio web contiene toda su producción histórica, constituye el principal repositorio y órgano de divulgación de la cultura judía en el país. En ella, las emociones, los sentimientos y las sensibilidades navegan al unísono de las crónicas, los artículos, reseñas y ensayos. Descubrir las tramas emocionales –tácitas y explícitas– dentro de sus textos nos permite estudiar desde otra perspectiva, la historia de las migraciones. Desde las reflexiones teóricas de Barbara Rosenwein y Margrit Pernau estudiamos la revista *Maguén-Escudo* como fuente para indagar en las emociones que encierran los significados de su propia historia para la diáspora sefardí dentro y fuera de Venezuela.

**PALABRAS CLAVE** Maguén-Escudo, diáspora sefardí, historia de las emociones, publicaciones periódicas judías, Venezuela.

**ABSTRACT** *Migrations and their diasporas around the world find a source in the media to chronicle their nature and historical development. In the case of the Venezuelan Jewish community, the magazine Maguén-Escudo, created in 1970 and whose website contains all its historical production, constitutes the main repository and dissemination organ of Jewish culture in the country. In it, emotions, feelings and sensibilities navigate in unison through chronicles, articles, reviews and essays. Discovering the emotional plots - tacit and explicit - within their texts allows us to study the history of migration from another perspective. Starting from the theoretical reflections of Barbara Rosenwein and Margrit Pernau, we study the magazine Maguén-Escudo as a source to investigate the emotions that contain the meanings of its own history for the Sephardic diaspora inside and outside Venezuela.*

**KEYWORDS** Maguén-Escudo, Sephardic diaspora, history of emotions, Jewish periodicals, Venezuela.

## Como citar este artículo:

PEÑA-ANGULO, J. (2024): "Revista *Maguén-Escudo*. Repositorio emocional de la comunidad judía de Venezuela y de la diáspora sefardí", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (22), pp. 62-84. <https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2024.122.03>

## 1. Introducción

Los libros, la escritura y la lectura tienen un papel fundamental en la cultura judía. Bien lo expresa la historiadora Paloma Díaz-Mass: “El judaísmo es una religión basada en la palabra escrita.” (Díaz-Mass, 2020: 9). Este aspecto no es ajeno a la comunidad judía venezolana. La producción textual que desde allí se ha hecho y se hace no sólo caracteriza el papel de la escritura y la memoria dentro de su cultura sino que es una representación manifiesta en la construcción de la identidad y la conciencia histórica de la diáspora.

Más que disgregación de grupos humanos, en este caso de los judíos exiliados de su tierra, las diásporas pueden definirse como “...*social survival tools. Diasporas are the product of emigration*” (Rozen, 2008: 24). En dichas circunstancias, afirma Minna Rozen, se organizan, se adaptan, toman nuevas formas, viven, mueren y resucitan tal como lo hace una ameba<sup>1</sup>, protozoo, de acuerdo a sus necesidades. Las diásporas actúan así como herramientas de supervivencia social.

En este proceso identitario, la separación temporal y emocional que hay entre generaciones distintas a la de los primeros inmigrantes, por ejemplo, incide en su relación con la producción cultural que los identifica como comunidad en las sociedades de acogida. Sobre esto, la historiadora Rozen expresa que la distancia con respecto al lugar de origen y el lapso entre la emigración y la pérdida total de vínculos con este juega un papel fundamental en la diversidad de emociones experimentadas por los emigrantes. En los lugares de destino, afirma la autora, los inmigrantes constituyen sus propias comunidades con centros y periferias materiales y simbólicas. Podemos decir que se transforman allí en comunidades emocionales (Categoría teórica propuesta por Barbara Rosenwein) y comunidades textuales (Véanse los trabajos de Brian Stock, Annette Grisé y otros historiadores medievalistas).

En este entorno, medios de comunicación como la revista *Maguén-Escudo*, publicación de la Asociación Israelita de Venezuela, AIV –institución que agrupa a la comunidad sefardí en el país– y del Centro de Estudios Sefardí de Caracas, CESC<sup>2</sup>, se constituyen en centros culturales desde los cuales se irradian por una parte historias y representaciones que conectan a los miembros de la comunidad judía en Venezuela y de la diáspora sefardí dentro y fuera del país y por la otra, la revista como medio de divulgación y difusión de la cultura sefardí es en sí misma núcleo simbólico –material e inmaterial– para la identificación emocional de la diáspora.

Podemos definir a *Maguén-Escudo* como una creación de la inmigración sefardí venezolana para asegurar su supervivencia cultural. En su largo recorrido editorial desde 1970 hasta

1. Del griego “cambio” según el Diccionario de la Real Academia Española

2. Creado el 9 de junio de 1980 con la iniciativa de Moisés Garzón Serfaty. Adscrito a la Asociación Israelita de Venezuela. En la web del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas se muestran las portadas de las publicaciones del centro, pero no están disponibles en forma digital u online. En su defecto, puede conseguirse en ella, el link de la revista *Maguén-Escudo* así como algunos vídeos y podcast generados desde la misma institución sobre los eventos y actividades organizadas.

el presente, período que incluye su tránsito de revista impresa a publicación digital, *Maguén-Escudo* es punto de encuentro, referente histórico e intelectual para las comunidades judías en Latinoamérica.

Al interrogarnos sobre su papel como fuente para el estudio de las emociones de la diáspora judía especialmente la de origen sefardí, es decir la de aquellos judíos provenientes de España, Europa Occidental, África del norte y Europa Occidental, nos planteamos como objetivo principal descubrir en algunos escritos sobre la revista y publicados en ella, las emociones del pasado hechas palabras siguiendo a Barbara Rosenwein (2018). Pero las emociones que no se nombran explícitamente, así como sus silencios en el texto, también están allí. Aparecen y dan cuenta de un pasado.

Podemos hablar entonces de aquellas hiladas a partir de las experiencias emocionales de sus autores, a lo largo del tiempo. Esto nos permite luego estudiar la conexión de las emociones con la temporalidad, de acuerdo al planteamiento de Margrit Pernau (2021). Sus planteamientos junto a los de Rosenwein pueden llegar a unirse en un punto con múltiples ramificaciones.

En el hilado emocional en que se mueven los autores destacamos su posicionamiento como miembros de la comunidad judía cuando escriben sobre *Maguén-Escudo*. En el crisol de sus experiencias descubrimos la influencia del pasado y las huellas de sus vínculos emocionales constituidos en la temporalidad del presente-pretérito-futuro con la diáspora judía como cultura material y sentimental dentro de un proceso histórico global.

## 2. Marco teórico

En un trabajo anterior desde la propuesta teórica de Rosenwein sobre la historia de las emociones hablábamos sobre el papel de las redes de sentimientos plasmados en los textos escritos y el establecimiento de las comunidades emocionales como grupos sociales afectivamente vinculados (Peña Angulo, 2023). La historia de las emociones “...studies the emotions that were felt and expressed in the past...” (Rosenwein and Cristiani, 2018: 11).

Sin perder de vista lo anterior, el marco teórico de este trabajo versa sobre algunas de las ideas expuestas por Margrit Pernau en la relación entre emoción y temporalidad (2021). Dentro de esta temenosa, por una parte, que la manera cómo los individuos experimentan o imaginan la temporalidad –pasado, presente, futuro– está contenida de emociones y por la otra como las emociones son las que definen dicha experiencia temporal. Una y otra no está exenta, dice la autora, de los fantasmas del pasado y las incertidumbres del futuro.

Trasladando esto al estudio de las migraciones humanas podemos decir que el desplazamiento espacial-temporal del emigrante tiene un trasfondo emocional que viaja con él desde el lugar de origen hasta el lugar de destino, agregando incluso todas aquellas emociones originadas

en los lugares de tránsito. En palabras de Pernau: “I argue that temporalities create a basic emotional undertone that modulates and shapes individual and distinct emotions.” (Pernau, 2021:3).

Desde esta posición, estudiamos los textos que vienen a continuación. En lo que se escribe sobre la labor editorial y el rol institucional-comunitario de la revista *Maguén-Escudo* podemos rastrear las emociones hechas palabras y silencios. Descubrimos así las redes de sentimientos en la relación entre el emigrante –ahora inmigrante– y los significados emocionales de su temporalidad como diáspora judía y como comunidad sefardí en el país y fuera de él.

¿Por qué los silencios? El silencio juega un rol central en la comunicación verbal y no verbal. Por ejemplo, en el silencio literario se usa el vacío narrativo como recurso estético controlado por el emisor con la finalidad que el receptor le atribuya valor y significado desde sus propios referentes culturales. Desde los años 70 del siglo XX también la lingüística ha avanzado mucho sobre el tema luego de un largo proceso:

Los estudios lingüísticos sobre el silencio han sufrido una larga discriminación en la tradición hispánica. A lo largo de la historia de la lingüística del español, estos signos no verbales se han considerado elementos difícilmente estudiables, lo cual ha devenido en un conocimiento muy fragmentario de los mismos. (Méndez Guerrero y Camargo Fernández, 2015: 431).

La imposibilidad que las fuentes nos proporcionen la totalidad sobre los hechos y procesos históricos nos invitan a reflexionar sobre el silencio histórico. En la reconstrucción fidedigna del pasado los contenidos de las ausencias y silencios son llenados por la hermenéutica derivada de los distintos corpus teóricos y conceptuales de la disciplina histórica y su naturaleza interdisciplinaria. Desde la historia Sonia Corcuera de Mancera expresa:

La historia que seduce a Braudel existe no sólo como la superficie relampagueante a la que están acostumbrados nuestros ojos, sino como manifestación de un inconsciente social más rico. Este inconsciente es variado y fácil de explorar, pero no es fácil de descubrir, porque hay que buscarlo entre la superficie clara y las profundidades oscuras, entre el ruido y el silencio. La tarea que corresponde a las ciencias sociales, y en particular a la historia, consiste en abordar de frente esa semioscuridad compuesta de ruidos y silencios alternados, para sacar a la luz las regularidades de la vida social y hacerles un sitio cada vez más amplio al lado, por no decir a expensas, de los acontecimientos. (2005: 174).

No todo se cuenta, no todo se dice en las fuentes. Cuando la historiadora habla de la experiencia heurística de Jules Michelet como director de la Sección Histórica de los Archivos Nacionales afirma: “Encontraba que esos cementerios de la historia estimulaban su imaginación y le había tomado poco tiempo percibir que en el aparente silencio de esas galerías había un movimiento, un murmullo que no era el de la muerte.” (Corcuera de la Mancera, 2005: 240).

En la cultura judía el silencio tiene una función histórica de carácter espiritual, religioso ceremonioso, literario y de supervivencia en el exilio. A partir de las palabras de la autora podemos decir que en el tejido emocional de los textos trabajados hay un “aparente silencio” que en lugar de lo inerte nos habla de la vitalidad de las experiencias temporales y emocionales de sus autores como miembros de la diáspora sefardí.

La filóloga sefardí Esther Bendahan Cohen habla del idioma que no depende de las palabras al describir la relación entre “Albert Cohen y Elías Canetti, simplemente aunque sea por su vínculo con España, con un pasado común, con lo judío, la relación familiar etc. Hay un idioma silencioso que no se construye con palabras...” (Bendahan Cohen, 2014: 249). También la investigadora y psicoanalista Perla Sneh describe el vínculo histórico de la lengua y sus silencios:

En la modernidad, al perder la propia lengua ante los prestigios de la cultura occidental, los judíos perdieron de vista la hebra que enlazaba una catástrofe histórica con otra. Pero que la hayan perdido de vista no quiere decir que no esté. Está, solo que se transmite en silencio, en lengua callada, en modos que exceden a la palabra misma. (Sneh, 2018:10).

Entre las posibilidades del estudio de las emociones la semántica de sus silencios en el texto producto de los estados de ánimos, las circunstancias sociales, las normativas del momento, entre otros factores, hilan el papel del sujeto dentro de cualquier trama histórica universal. Desde la subjetividad de los autores, las emociones, sus omisiones y silencios forman parte del imaginario judío sefardí compartido como comunidad emocional.

Relacionar la propuesta de Barbara Rosenwein con la idea de resonancia de Margrit Pernau nos permite indagar en las temporalidades que guarda cada emoción y comprender, de alguna forma, la conformación de los lazos afectivos de la diáspora judía alrededor del mundo.

Pernau propone el concepto de resonancia para aprehender la transmisión de las emociones. Desde esta mirada la resonancia permite y facilita la creación de “comunidades de sentimientos fluidos”<sup>3</sup> más allá de cualquier frontera física a partir de la relación entre emociones y temporalidad. En sus palabras:

Resonance reproduces and amplifies the vibration of one subject in another. Unlike an echo, it is based on a previous similarity between the subjects. The recognition and acknowledgment of resonance is a strong emotional experience, an experience of community, not through sharing abstract values, but through recognizing one’s own feelings and desires in another person, and vice versa. Resonance involves a sensory and affective experience (Pernau, 2021:9).

La revista *Maguén-Escudo* como fuente es la base material desde la cual viajan las emociones para la formación de comunidades emocionales y de las comunidades de sentimientos fluidos desde la resonancia. Ponemos a dialogar de esta forma las propuestas teóricas de Rosenwein y Pernau.

---

3. Categoría propuesta por Pernau.

## 2. Metodología

El quehacer histórico de *Maguén-Escudo* es la temática común de los textos seleccionados y escritos en español. Esto nos brinda la posibilidad de estudiar el valor cultural e identitario de la revista para la diáspora sefardí a través de las emociones de sus autores.

Los procesos heurísticos y hermenéuticos de este trabajo se basan en la lectura y análisis de los artículos escogidos y publicados en la revista más el estudio de las propuestas teóricas sobre la historia de las emociones –ya mencionadas– así como obras sobre las migraciones y la diáspora judía, el lugar de enunciación, los silencios históricos, lingüísticos y literarios así como otras obras.

La naturaleza cualitativa y argumentativa de este trabajo nos permite identificar las emociones previo análisis del discurso en cada uno de estos artículos. Más que cuantificar sus sentimientos y afectos nos interesa reflexionar sobre el significado que tiene para los autores la revista *Maguén-Escudo* y a partir de este indagar en las emociones que expresan como miembros de esta diáspora.

Dicho lo anterior, lo explícito y lo tácito del lenguaje escrito nos permite aproximarnos al *locus de enunciación* desde el que se siente y se escribe. Seleccionados los artículos que hablan sobre el quehacer histórico de *Maguén-Escudo* estudiamos en cada uno: a) La presencia de diversas emociones; b) La conexión de estas en la experiencia con el tiempo de los autores; c) El posicionamiento emocional de cada uno de ellos.

Es importante agregar en este apartado metodológico la forma de proceder de Margrit Pernau en su investigación. Esto con el propósito de ver dentro del análisis del discurso, el papel de los tropos o figuras literarias, la importancia de la interdisciplinariedad en el estudio de las emociones, el grado de dificultad de este tipo de estudios y el rol de la subjetividad en la investigación sobre la historia de las emociones. En sus palabras:

...which explore the presence of the past and the future in the present; deciding whether a particular trope belongs to the past or the future was more difficult than I had anticipated. These concepts, I argue, not only provide the foundation for the interpretation of the subjects place in time and the possibilities and imperatives that this entailed for their acting in the world, but also carry an emotional valence, which allowed for their resonance. To a certain extent, the selection of the tropes is subjective: They are the concepts that come up most regularly in the sources and secondary works I have read. (Pernau, 2021:11).

Estos elementos del corpus teórico de la historiadora definen la relación entre emociones y temporalidad y muestran la materialidad simbólica-identitaria de la comunidad de sentimientos fluidos que traspasa fronteras terrestres por medio del concepto de resonancia.

Todos ellos están hilados en los 4 textos escogidos para este trabajo: “20 años de la revista *Maguén-Escudo*” de Jacob Carciente (correspondiente al trimestre julio-septiembre 1990);

“Maguén-Escudo, heraldo de la memoria” de Moisés Garzón Serfaty (correspondiente al trimestre octubre-diciembre 1990); “La importancia de Maguén-Escudo” de Mario Eduardo Cohen<sup>4</sup> (correspondiente al trimestre abril-junio 2002); “Homenajean a Maguén en Argentina” (correspondiente al trimestre octubre-diciembre 2009) de María Cherro de Azar. La centralidad de la revista y ser miembros de la diáspora sefardí son temas que unen a los autores en dichos artículos.

### 3. Estado de la cuestión: la prensa judía en Venezuela

Hay diversidad de textos de la comunidad judía venezolana editados y apoyados por las mismas instituciones y organizaciones comunitarias en el país. Luchar contra el olvido es la premisa central de esta producción. Aspecto comprensible debido a la función ejercida por la memoria y la historia dentro de la cultura y la diáspora judía.

Sobre las publicaciones periódicas y medios de comunicación, la investigadora Irene Münster cuando habla de los periódicos judíos en Venezuela expresa: “Los medios de difusión de la colectividad fueron escasos y, si bien a partir de 1922 aparecieron varias publicaciones, fueron de corta duración. Todos los periódicos identificados han sido publicados en Caracas.” (Münster, 2023: 143). De esta forma menciona: 1. *El Mundo Israelita. El semanario hebreo de Venezuela* “...bajo la dirección de Moisés Sananes. que continuará bajo el nombre de Nuevo Mundo Israelita (sic)<sup>5</sup>” (Münster, 2023:143). 2. “Unzer Guedank (sic) — Pensamientos (1955 - ¿?) publicado por el Kultur Center Scholem Aleijem. Mensual. Idish y 3. “Venezueler vokhblat (sic)-Semanaario Venezolano: al servicio de la Comunidad Hebrea de Venezuela (1958 - ¿?) cuyo redactor fue Abraham Stempel. Idish y español.” (Münster, 2023:143).

La autora señala también al periodico mensual *Unión* de la Unión Israelita de Caracas<sup>6</sup>, UIC, y a la revista *Maguén-Escudo*. Incluimos en este pequeño listado a la revista *Menorá* de la Fraternidad Hebrea B'nai B'rit. En este punto, Irene Münster subraya los trabajos de algunos autores ante la escasez de fuentes sobre las publicaciones judías en Suramérica:

...fueron escasos los periódicos aparecidos y por lo tanto no es fácil encontrar publicaciones dedicadas a sus orígenes, historias y evolución. Algunos autores que tangencialmente mencionan algunas de las publicaciones que aparecieron en estos países son: Daniel Kersffeld y María-Luise Kreuter sobre Ecuador; Alfredo Seiferheld sobre Paraguay; Mario Nassí (sic) sobre Venezuela. (Münster, 2023: 148). Kersffeld, 2018; Kreuter, 1997; Nassí, 1981; Seiferheld, 1981, citado por Münster, 2023: 148).

4. Contador público y profesor de historia. Nació en Argentina. En 1994 recibió la Orden del Mérito Civil por parte del Rey Juan Carlos de España, por sus aportes a la cultura judeoespañola. Es presidente del Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí (CIDICsef) en Buenos Aires, Argentina. Ha sido ponente y conferencista en Venezuela.

5. En versión online desde el año 2003.

6. Institución creada en 1950 y que reúne a los judíos ashkenazí en Venezuela.

Por su parte, Otto Maduro afirma que al terminar la II Guerra Mundial la comunidad judía venezolana contaba con “...los voceros *Israel*, *El Mundo Israelita*, *Prensa Judía* y *Paz-Shalóm* (sic).” (Maduro, s/a: s/p).

En cuanto a la historia de las revistas judías en Venezuela, Jacob Carciente<sup>7</sup> expresa que después de la I Guerra Mundial se funda en Caracas en 1922, la revista *Macabeo* –se publica solo por un año– por parte de Benchetrit y Bendahán. Posteriormente se publica en 1933 la revista *Israel* bajo la dirección de Saúl Ángel con el apoyo del judío portugués de origen holandés Edgar Pinedo. Tenemos recientemente a la revista digital *Recuerda*<sup>8</sup> como publicación anual del Comité Venezolano de Yad Vashem.

Esta síntesis histórica nos permite coincidir con Münster sobre la relación entre la densidad de la inmigración judía en Suramérica y la cantidad de sus publicaciones periódicas. Partiendo del hecho de que la comunidad judía venezolana es pequeña en comparación, por ejemplo, con la de Brasil y Argentina. Bajo esta perspectiva podemos ver entonces el valor histórico y cultural de la revista venezolana *Maguén-Escudo*.

Es importante reiterar que a pesar de no ser una revista académica –estrictamente hablando– enlazada por ejemplo a repositorios universitarios y bases de datos de publicaciones académicas cuyo impacto es medido por las veces que ha sido citada, el índice de inmediatez y las estadísticas de descargas y visibilidad, *Maguén-Escudo* cumple un rol histórico-cultural como vínculo emocional de la diáspora sefardí.

Lo primero no ha sido obstáculo para que sea citada, por ejemplo, en artículos académicos como “Moroccan Jewish Emigration to Latin America: The State of Research and New Directions” de Aviad Moreno publicado en *Hesperis-Tamuda*<sup>9</sup>; “Exposed to All the Currents of the Mediterranean: A Sixteenth-Century Venetian Rabbi on Muslim History” de Martin Jacobs publicado en *AJS*<sup>10</sup> *Review* y en “La Inquisición portuguesa en sesión: arte, poder y resistencia en o judeu, de Jom Tob Azulay” de Gonzalo Aguiar Malosetti y Joseph Schraibman publicado en *Hispanic Review*.<sup>11</sup> En otras palabras, *Maguén-Escudo* es la expresión de una comunidad de pensamiento y lo más importante: una comunidad que se piensa a sí misma.

## 4.1. Una preocupación a varias voces

Visto el panorama historiográfico de las publicaciones judías en Venezuela, este apartado es una continuación del anterior. Nos centramos en la preocupación de la diáspora sefardí por

7. Nació en Tânger, Marruecos, en 1927. Presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, líder comunitario, autor de importantes libros como *Presencia Sefardí en Venezuela* y *La comunidad judía de Venezuela: síntesis cronológica, 1610-1990 y referencias bibliográficas para su estudio: crónicas sefardíes*, así como de muchos otros artículos sobre el tema.

8. Puede consultarse online desde el nro. 2, año 2005 hasta nro. 13, año 2024. Enlace: <https://revistazajor.org/>

9. Institut des Hautes Etudes Marocaines.

10. Cambridge University Press on behalf of the Association for Jewish Studies.

11. University of Pennsylvania Press.



el destino de sus revistas. Ambas partes nos permiten ver el estado de la cuestión: lo que se sabe y lo que se ignora sobre las publicaciones sefardíes. En ellas *Maguén-Escudo* sobresale como medio de comunicación de la comunidad sefardí venezolana y de la diáspora.

Moisés Garzón Serfaty<sup>12</sup> economista, escritor y fundador de la revista *Maguén-Escudo*, en la editorial nro. 145, año 2007, alertaba sobre la desaparición de las publicaciones sefardíes alrededor del mundo debido principalmente a razones económicas. Entre estas publicaciones menciona a la revista *Ke Haber*, de Florida (Estados Unidos) creada por David Sima y *La Lettre Sepharade* fundada por Jean Carasso, cuya última versión en inglés correspondió al mes de octubre de 2007, uniéndose así a la desaparición anterior de la versión francesa de la misma. Advertía también, en esa oportunidad, sobre el peligro de perder a la revista impresa *Aki Yerushalayim* creada en 1979 y dirigida desde esa época por el periodista Moshé Shaul.<sup>13</sup>

Como parte de su inquietud el autor cita las palabras de la investigadora María Cherro de Azar<sup>14</sup> publicadas en el año 2007 en la revista online independiente *Sefaraires*, destinada a la difusión de la cultura sefardí:

La prensa sefardí tiene hoy pocas publicaciones: *Los Muestras*<sup>15</sup>, *Aki Yerushalayim*, *Maguén*, *Sefárdica*, *El Amanecer*. Algunas consideran la vida sefardí como objeto de estudio, con una mirada antropológica sobre lengua y costumbres; investigaciones sobre vida y obra de personalidades; otras recogen el folclore, su poesía y sus cuentos. Después de tanto camino recorrido, la prensa intenta convertirse en instrumento de recuperación del idioma y de la cultura sefardí. Y no sólo de recuperación, sino de estímulo para la transmisión, un espacio en que el testimonio de la memoria sea también incentivo de legado y continuidad... (Garzón Serfaty, 2007: 4).

En contraste con este oscuro panorama, el autor menciona para la época la existencia de las revistas *Erensia Sefardí* editada por Albert de Vidas y *La Boz Sefardí* de Perú editada por León Pardo Franco. Sobre este último, conseguimos su preocupación por el estado de las publicaciones sefardíes y su reconocimiento al escrito de María Cherro de Azar, en la sección *Carta de lectores* de la revista en línea *Sefaraires*, 2007. Aprovechó la ocasión además para presentar la revista: "...soy editor de la revista mensual *La Boz Sefardí*. Tenemos solo 7 números editados, repartimos 900 ejemplares impresos a todas las familias de la comunidad judía de Lima (ashenazim y sefaradim), y enviamos por vía electrónica la versión pdf a miembros de una base de datos (aproximadamente 100 personas)." (Pardo Franco, 2007: s/p).

Si bien para el año 2007 podemos hablar de la preocupación compartida por distintos autores y editores sobre el destino de las publicaciones impresas sefardíes, ya para la época,

12. Moisés Garzón Serfaty nació en Tetuán en 1927. En 1958 emigró a Venezuela en donde se destacó por su labor intelectual y liderazgo comunitario. Murió en Panamá en el año 2022.

13. Moshé Shaul (1929-2023).

14. Investigadora y miembro del Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí, CIDICSEF, organización nacida en Buenos Aires en 1975 como apoyo cultural de la Federación Sefardí Latinoamericana, FESELA.

15. Véase el artículo de Moise Rahmani sobre dicha revista.

las revistas digitales y la publicación de artículos en sitios web muestran el tránsito del soporte físico al soporte digital. De hecho, lo que avizoraba Garzón Serfaty sobre la revista *Aki Yerushalayim* se concretó años después con el fin de su publicación impresa en el año 2016 bajo el apoyo de Sefarad Editores. A partir de 2019, *Aki Yerushalayim* se convirtió en una revista independiente<sup>16</sup> publicada en la web del mismo nombre hasta el presente.

No obstante del pesimismo de Garzón Serfaty muchas publicaciones tradicionales sefardíes y sobre estudios estos se adaptaron desde entonces al mundo digital y a los nuevos formatos derivados de este. Entre ellas tenemos actualmente y solo por nombrar algunas a *Maguén-Escudo* así como muchas otras publicaciones periódicas y no periódicas del ámbito académico y universitario fuera de Venezuela como la revista científica *Sefarad* fundada en 1941, editada por el Instituto de Lenguas y Cultura del Mediterráneo y Oriente Próximo del Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CCHS, España, y publicada online desde 2007; la revista electrónica internacional de estudios sefardíes *Meldar* de la Universidad Pablo de Olavide, 2010; la publicación digital académica *Judaica Latinoamericana*<sup>17</sup> creada en 1988 de la Asociación Israelí de Investigadores del Judaísmo Latinoamericano; la revista digital *Cuadernos Judaicos* del Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile –online desde el año 2009–; los libros online publicados desde el año 2012 de la serie *Sephardi and Mizrahi Studies* de la Universidad de Indiana.

Podemos incluir aquí la revista digital *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* de la Universidad de Granada; la revista *American Jewish History* creada en 1892, cuyos artículos están publicados online desde el año 1893 hasta el presente; los sitios web académicos como *Sefardiweb*<sup>18</sup>; *Stroum Center for Jewish Studies* de la Universidad de Washington cuya sección Digital Jewish Studies incluye proyectos y revistas online relacionados con los estudios sefardíes. Dicha sección tiene también vídeos y podcasts. De publicación reciente tenemos la revista online trimestral *Distinctions. A Sephardi and Mizrahi Journal*, del año 2023, publicada en el sitio web de JIMENA<sup>19</sup>.

Pero, hay también otros intentos que no se mantuvieron en el tiempo. Este es el caso, por ejemplo, de las revistas impresas *The American Sephardi*, 1966<sup>20</sup>, publicada por Sephardic Studies Program of Yeshiva University; *The Sephardic Scholar. Journal of the American Society of Sephardic Studies* –Serie 3 (1978-1979), Serie 4 (1979-1982)–, Yeshiva University, ambas en formato pdf y a disposición del público en el repositorio institucional de la universidad. Tenemos además la publicación *International Sephardic Journal* editada por International Society for Sephardic Progress<sup>21</sup> cuyo primer número salió publicado en el año 2004 y el segundo en el 2005.

16. Su equipo directivo está conformado por el lingüista Aldo Sevi, la filóloga Esther Rutiel-Cediel, la bibliotecaria Orit Salinas, Nava Cohen como secretaria de la dirección del Círculo del Ladino y David Attias como webmaster.

17. Destinada a publicar las distintas ponencias presentadas en el Congreso Mundial de Estudios Judaicos.

18. Parte del proyecto *Los sefardíes ante sí mismos y sus relaciones con España* del año 2006 coordinado por la Dra. Paloma Díaz-Mass.

19. Organización creada en el 2002 por refugiados judíos del norte de África y del Medio Oriente. Está apoyada por la Jewish Community Federation, JCF.

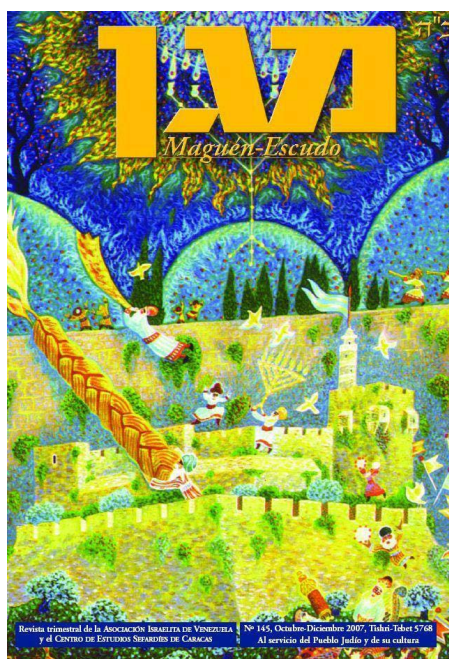
20. Solo este número puede conseguirse digitalizado en formato pdf en el repositorio de la universidad. Sin embargo, conseguimos distintos sitios web que tienen en venta los números 66, 70, 78.

21. En su web aparece la imagen de la revista, no obstante, su enlace está roto. En varios sitios de venta de libros online pueden verse ambos volúmenes de la revista.

En este contexto, retomamos el escrito de Garzón Serfaty: "...¿qué sucederá con *Maguén-Escudo*, que empezó a publicarse en 1970 y es una de las revistas más longevas en su género aún con vida?" (Garzón Serfaty, 2007:4). La interrogante del autor nos permite, en primer lugar, ver las particularidades históricas y emocionales desde las que escribió. Derivada de estas, su preocupación es una proyección a futuro de la incertidumbre sobre la situación de las publicaciones sefardíes, pero especialmente de la revista que él fundó.

En segundo lugar, podemos decir que los sentimientos de inquietud y expectación que acompañaron a Garzón Serfaty, en el año 2007, por no saber con certeza el destino de *Maguén-Escudo*, movilizaron otras emociones dentro de su experiencia temporal como fundador y editor de la misma, como escritor y líder comunitario preocupado por la difusión de la cultura sefardí y como el inmigrante judío que nacido en el norte de Marruecos hizo de Venezuela su nuevo hogar.

Preguntarse sobre el destino de *Maguén-Escudo* en su plano íntimo y personal le brindó la posibilidad de ver, en ese momento, con orgullo y satisfacción la vitalidad de la revista que él fundó como cultura material y producto intelectual. En su advertencia sobre el estado de las publicaciones periódicas sefardíes se hila el miedo, el temor, el pesimismo, la remota esperanza. En su llamada de alerta podemos ver más que emociones hechas palabras, emociones que parecen silencios moviéndose dentro y fuera del texto. Este diagnóstico nos permite ver la importancia del estudio de los medios de comunicación judíos pero también el vacío y la escasez de información sobre ellos dentro de la historiografía venezolana.



**Imagen 1.** Portada<sup>22</sup> de la revista *Maguén-Escudo*, nro. 145, 2007. Director y editor: Moisés Garzón Serfaty. Consejo editorial: Abraham Levy Benshimol, Jacob Carciente, Amram Cohén Pariente, Abraham Botbol Hachuel y Néstor Garrido

22. Sobre la imagen: "Nuestra Portada: "Chanukah", por Baruch Nachshon (Hebrón, Israel). Tomado del calendario 5767 del Jabad Jewish Center, Costa del Sol, España." Puede leerse en la portada el nombre de los meses de edición de la revista según el calendario hebreo.

## 2. Cartografía de las emociones en la revista *Maguén-Escudo*

La revista *Maguén-Escudo* creada en 1970 está definida en su sitio web como “...una publicación trimestral cuyos propósitos, en términos de su fundador y director-editor – Dr. Moisés Garzón Serfaty – consisten en revivir la historia y preservar y difundir tradiciones, costumbres y variados rasgos de la cultura judía, con especial énfasis en la de los sefardíes, contribuyendo a su promoción y enriquecimiento.” (“Acerca de”, *Maguén-Escudo*: s/p). Puede leerse además que su recorrido editorial se desarrolla en 3 etapas: primera época<sup>23</sup> (junio 1970-mayo 1973), segunda época<sup>24</sup> (1980 hasta 1999) –en esta etapa *Maguén-Escudo* se convierte en la publicación de la Asociación Israelita de Venezuela y del Centro de Estudios Sefardí de Caracas– y la tercera época (desde 1999 hasta el presente).

En cada número de la revista, se publica tanto artículos especialmente escritos para ella como otros provenientes de publicaciones especializadas, de cuya autoría participan – entre otros– historiadores, lingüistas, filólogos, filósofos, poetas, críticos literarios; asimismo se incluye reseñas bibliográficas, documentos relacionados con las diversas manifestaciones de lo sefardí y una sección fija, denominada “Testimonios para la historia” donde se reseña actividades y eventos relevantes acontecidos en la comunidad judía venezolana –referencia insoslayable para la historia de esta comunidad. (“Acerca de<sup>25</sup>”, *Maguén-Escudo*: s/p).

Siendo el objeto central de la revista los judíos sefardíes y su cultura, en la misma pueden leerse también artículos sobre los judíos ashkenazi así como de su comunidad en Venezuela. Es decir, aquellos judíos provenientes de Europa Central y Oriental que emigraron al país. Sefardíes y askenazi conforman la comunidad judía venezolana.

Llegando este año a su cincuenta y cuatro aniversario, *Maguén-Escudo* ha sido objeto en años anteriores de homenajes y reconocimientos plasmados en reseñas de actos institucionales y artículos publicados en distintos números de la misma, tenemos, por ejemplo: “Maguén, un escudo de la cultura” (1980) de Pablo Goldstein; “20 años de la revista *Maguén-Escudo*”(1990) de Jacob Carciente; “*Maguén-Escudo*,heraldo de la memoria”(1990) de Moisés Garzón Serfaty; “Presentación de la edición centenaria de *Maguén-Escudo*” (1996) de Daniel Shoer Roth<sup>26</sup>; “Palabras en ocasión de la presentación del nro. 100 de la revista *Maguén-Escudo*”

23. En esta primera etapa se publicaron los primeros 36 números de la revista. Durante estos años *Maguén-Escudo* se había convertido en el Boletín de la Asociación Israelita de Venezuela. Sin embargo, debido a la publicación del semanario *Nuevo Mundo Israelita*, editado por la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, CAIV, la publicación de la revista fue suspendida.

24. Se inauguró con el número 37 de la revista.

25. En dicha reseña no aparece el nombre de su autor. Puede leerse en su lugar los créditos de Moisés Garzón Serfaty como director y editor fundador, la dirección de la revista bajo la responsabilidad de Nelson Luis Garrido y la directora adjunta, Miriam Harrar de Bierman.

26. Director de Relaciones Públicas y Prensa de la Asociación Israelita de Venezuela, AIV, para la época.

(1996) de Jacob Serruya<sup>27</sup>; “Palabras en el acto de presentación del nro. 100 de la revista Maguén-Escudo” (1996) de Jacob Carciente; “La importancia de Maguén-Escudo” (2002) de Mario Eduardo Cohen<sup>28</sup>; “Homenajean a Maguén en Argentina” (2009) de María Cherro de Azar; “Maguén-Escudo constituye prácticamente una enciclopedia” (2010) de Mario Eduardo Cohen; “Debemos seguir apoyando la cultura sefardí. Discurso de agradecimiento por homenaje a la revista Maguén-Escudo” (2010) por Moisés Garzón Serfaty.

En cada uno de estos escritos, las percepciones, las sensibilidades y las emociones de los autores permiten caracterizar su experiencia intelectual y su identificación emocional con los orígenes. No se trata solo de un medio de comunicación sino cómo a través de este las emociones se presentan, existen e interactúan entre sí como texto escrito tácito o explícito a lo largo del tiempo. Como lo expresa la historiadora Margrit Pernau: “Emotions are the most important way by which subjects situate and understand themselves in time.” (Pernau, 2021: 1).

Situarse ante las emociones y comprenderse a través de ellas implica para el individuo además un proceso psicológico. Las emociones desde las que se narra, se describe, se reflexiona desde la diáspora son partes de la memoria colectiva. De esta forma, movilizan los sentimientos sobre el pasado –hechos históricos– como una forma de continuo presente.

La historia entendida como narración se encarga de unir puntos cronológicos –hechos y procesos históricos– que ayuden a definir las bases materiales de la identidad. Esta materialidad escrita está contenida de profundos significados emocionales que median las experiencias temporales de los autores con los artículos señalados.

Esto nos permite definir lo escrito sobre la revista *Maguén-Escudo* y publicado en ella como objeto de estudio. Para tal fin, seleccionamos 4 artículos<sup>29</sup> –en orden cronológico de publicación– que traten sobre la labor histórica y cultural de la revista basándonos en la relación de sus autores con la misma: Jacob Carciente –nacido en Tânger– y Moisés Garzón Serfaty –nacido en Tetuán– como intelectuales e inmigrantes sefardíes marroquíes en Venezuela y miembros de la comunidad judía del país y María Cherro de Azar y Mario Eduardo Cohen –nacido en Argentina– intelectuales y miembros de la comunidad judía en Argentina.

En las percepciones y sensibilidades de los autores cuando escriben sobre el rol histórico e institucional de la revista, podemos caracterizar dos aspectos historiográficos en estos artículos: a) El primero está relacionado con lo escrito sobre la labor editorial y divulgadora de esta publicación periódica y b) el segundo con las ideas planteadas y desarrolladas en

27. Presidente de la Asociación Israelita de Venezuela, AIV, para la época.

28. Contador público y profesor de historia. Nació en Argentina. En 1994 recibió la Orden del Mérito Civil por parte del Rey Juan Carlos de España, por sus aportes a la cultura judeoespañola. Es presidente del Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí (CIDICsef) en Buenos Aires, Argentina. Ha sido ponente y conferencista en Venezuela.

29. Por cuestión de extensión del artículo.

ellos, a partir del primero, relacionadas con el significado del pasado y su vínculo identitario dentro de la temporalidad para la diáspora judía.

En este sentido nos detenemos en el significado del lugar desde el que se escribe. Sobre esto, Walter Mignolo expresa: “Por lo tanto, el locus de enunciación que se construye al y para comprender el pasado no puede separarse del hablar y comprender el presente, así como el sujeto disciplinario (o epistemológico) no puede ser separado del sujeto no disciplinario (o hermenéutico). (Mignolo, 2016: 41).

De acuerdo con estas palabras es distinta la perspectiva del emigrante que escribe desde la sociedad de acogida que la de aquellos descendientes, cuyo lugar de destino marca su experiencia temporal. Esto influye directamente, por ejemplo, en la naturaleza no homogénea de las comunidades emocionales que conforman. El historiador Thomas Dixon al describir la categoría de Rosenwein expresa:

...they varied according to which social groups an individual belonged to, which might include their family, their class, their religion, their neighbourhood, or their nationality. In a single historical period, multiple, overlapping emotional communities exist, with potentially conflicting ideas about emotions and expression. (Dixon, 2023:9).

Podemos decir, entonces, que la relación entre experiencia temporal y emociones marcan individual y colectivamente a los distintos grupos de migrantes. Dicha conexión repercute directamente en la constitución de comunidades socialmente afectivas. Por esta razón, si bien la intención de estos escritos es conectar, reconocer y vincular históricamente a la diáspora con la temporalidad contienen también emociones derivadas de la experiencia sensible-temporal de los autores. No solo escriben como miembros de la comunidad judía, sino que escriben desde su bagaje intelectual. Desde este posicionamiento conocen del rol de *Maguén-Escudo* como medio de comunicación y su función como centro cultural y simbólico que enlaza a los judíos en Latinoamérica. En este contexto, ¿cuáles son los textos trabajados de la revista *Maguén-Escudo* en esta ocasión?

El primero de ellos es de Jacob Carciente. En su escrito “20 años de la revista *Maguén-Escudo*” –palabras pronunciadas en un acto para conmemorar dicho aniversario– une 3 hitos históricos para la comunidad sefardí venezolana: el año 1930, creación de la Asociación Israelita de Venezuela, AIV; 1970, creación de la revista *Maguén-Escudo* y el año 1980, creación del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, CESC. Sobre la revista expresa:

Hablar de 20 años de *Maguén* nos lleva a hacer un comentario muy personal. Aquí aparecen como un trinomio inseparable dos publicaciones y un personaje. *Maguén* –la Revista– se encuentra íntimamente asociada a los libros de nuestra Biblioteca Popular Sefardí y ambos –la Revista y los libros– no pueden separarse de la figura de quien ha sido su principal animador y editor, nuestro querido amigo, el Dr. Moisés Garzón Serfaty. (Carciente,1990:42).

A partir de esta trama histórica enlaza su experiencia de vida con Garzón Serfaty y paralelamente destaca el papel de las instituciones comunitarias en Venezuela. Subraya el papel de la revista en la divulgación de la cultura sefardí para posteriormente reflexionar sobre los 500 años de 1492 –en el año 1992– del “...descubrimiento o encuentro con el Nuevo Mundo y de la expulsión de los judíos de España.” (Carciente, 1990:42). Más que el hecho mismo de la expulsión vincula a esta la idea de “los primeros 500 años del sefardismo” y su presencia alrededor del mundo. En sus palabras:

Nace este, precisamente, en 1492, y si bien tiene sus antecedentes en los judíos que habitaron en España en tiempos inmemoriales, no es sino a partir del día de la Expulsión que aparece el judaísmo sefardí. Sefardíes, son pues, los judíos expulsados de España. Los desterrados que vivieron en Marruecos, en el sur de Francia, en Italia, en Turquía, en Grecia y en los Balcanes. Los sefardíes son los que desde Holanda dieron nuevo impulso al comercio internacional. Sefardíes son los judíos que llegaron al Nuevo Mundo buscando libertad en su más amplio sentido: libertad religiosa, libertad económica y libertad social. (Carciente, 1990: 42-43).

Re-pensar sobre lo que significa ser sefardí invita a reflexionar sobre la naturaleza emocional, espiritual y cultural de la diáspora judía. Si bien Carciente escribe en el año 1990 la idea de futuro presente en sus palabras, narra y recuerda a la comunidad, la importancia del devenir escrito en la revista *Maguén-Escudo* y su papel en la construcción y cohesión identitaria de la diáspora judía. Recordar los orígenes y proyectarlos temporalmente asegura el nexo emocional como comunidad. Así lo escribe:

Es pues, nuestra obligación inculcar en las nuevas generaciones el sentido del gran pasado judeo-sefardí, recordar la inmensa riqueza de nuestro acervo, la centralidad de nuestro legado en la creación de las más preciadas posesiones de la civilización humana. ¿Cómo explicar el declive del judaísmo en la era moderna y el descenso de su peso relativo en el conjunto del pueblo judío? (Carciente, 1990: 42-43).

El autor responde esta interrogante recurriendo al estudio del pasado. Su artículo nos recuerda uno de los planteamientos de Hayden White: “La escritura histórica es un medio de producción de significado.” (White, 2003; 51). Atribuir y otorgar significados al pretérito no se limita entonces a un acto memorístico. El sefardismo es más que un proceso histórico. Desde la historia, los judíos sefardíes configuran su significado material y emocional, para llenar de contenido y forma el sentimiento que los une como diáspora y comunidad no solo en Venezuela.

El segundo artículo es el discurso de Moisés Garzón Serfaty llamado “Maguén-Escudo, heraldo de la memoria.” El autor agradece el apoyo institucional, individual y colectivo hacia la revista. Menciona en la víspera de la segunda época de la revista (1980-1999) a José Benaim –Pepe Benaim– impresor y autor del logo hebreo de la misma, a Paulina Gamus, Jacob Carciente, Abraham Levy Benshimol, Amram Cohen, entre otros miembros de la comunidad judía sefardí<sup>30</sup> venezolana.

30. La inmigración judía marroquí llegada a Venezuela en el siglo XX y su comunidad tienen un papel histórico en la constitución y desarrollo de la revista *Maguén-Escudo*.

Desde el inicio puede percibirse, en sus palabras, el sentimiento que lo vincula a *Maguén*, expresado luego en el colofón emocional de su escrito: “Espero que sepáis perdonar a un padre que alaba a su hijo.” (Garzón Serfaty, 1990:74).

Cuando el autor se pregunta *¿cómo se hace Maguén-Escudo?* detalla el proceso de edición e impresión de la revista. Este último oficio aprendido de José Benaim. Otorga a la materialidad de la revista una dimensión metafórica y espiritual como producto intelectual y cultura material. En sus palabras:

Así nace y se hace *Maguén-Escudo*. Cada ejemplar...es un sueño. Un soñar con los ojos abiertos, lo que hace al sueño más ideal, más inquieta la fantasía, con el alma abierta, con las entrañas a la intemperie. Y, al final del sueño, para hacerlo cuerpo, el regreso feliz y afebrado como quien vuelve a los brazos de la novia sonriente para crear una nueva aparición, hundiéndose en la marea de un gozo inexplicable, dulce, embriagador, irreprimible... (Garzón Serfaty, 1990:73).

Aquí la emoción entendida como modificación del ánimo de una persona y su manifestación corpórea nos remite a las palabras de Margrit Pernau, citadas anteriormente: “las emociones son la forma en que los sujetos se sitúan y se comprenden a sí mismos.” La autora plantea así la relación entre las emociones y la temporalidad:

Emotions and temporalities – that is, the relations between the past, the present, and the future as imagined and experienced by the actors – are closely interwoven. The experience of time and the way subjects situate themselves within time is imbued with, if not defined by, emotions, and vice versa. (Pernau, 2021:3).

En la idea del sueño el autor transita su experiencia emocional con el pasado, el presente y el porvenir. Este corpus teórico nos permite entonces rastrear el significado de las emociones reales e imaginadas en la temporalidad. Desde esta mirada percibimos en las palabras de Garzón Serfaty una carga filial al definir la revista. Este sentimiento le permite situarse –dentro y ante ella– en una perspectiva distinta a la de un editor más, la de su creador y fundador.

En este proceso le asigna las funciones de vigilancia, protección y mensajería. El uso de la metáfora como recurso narrativo traslada, a su vez, sensibilidades y emociones. En este flujo se desplazan las ideas del exilio, de la diáspora y el trauma de la tragedia del Holocausto, en este caso, como memoria colectiva de la muerte: “...Maguén-Escudo trata de revivir la historia, de fortalecer las tradiciones, de encontrar y aunar el pulso sincrónico de un pueblo, de ser eco de lo que se creía canto del cisne y de hacer que, de nuevo, el cisne cante, pero no para morir, o de que el cisne se convierta en ruiseñor, y que, de nuevo, tengamos un lugar en la historia, defendido, inexpugnable...” (Garzón Serfaty, 1990: 74).

*Maguén-Escudo* les permite conseguir a los judíos su lugar en la historia para luchar contra el olvido. En la transfiguración de cisne a ruiseñor, el autor transmite la idea de la transformación corporal pero particularmente representa con esto el significado histórico del ruiseñor como protector y garante de la verdad, cuyo fuerte canto en la primavera resuena



por encima del de otras aves. La esperanza, el dolor y la alegría presente, pasada y futura se entrelazan en esta parte del texto.

En otra parte de su escrito para el año 1980<sup>31</sup> en momentos previos a la segunda etapa de la revista y ocasión del cincuentenario de la Asociación Israelita de Venezuela afirma: “La nostalgia por nuestro Maguén-Escudo, seguía viva aunque no lo pareciera.” (Garzón Serfaty, 1990: 73). Agrega: “...recuerdo, con agradecimiento, que Pablo Goldstein fue uno de los que más me insistieron para que saliera a la luz nuevamente Maguén.” (Garzón Serfaty, 1990: 73). La nostalgia hecha palabra muestra la extrañeza por la revista. La dicha perdida es definida por la tristeza que produce haber suspendido su publicación y el anhelo íntimo y personal de su regreso. No solo es un objeto material, sino que ella contiene “vida” a través de la escritura. *Maguén-Escudo* es para Garzón Serfaty, la concreción material del amor filial.

Es oportuno recordar aquí dos aspectos conceptuales desarrollados en “Nostalgia y conciencia histórica en la diáspora sefardí del norte de Marruecos a Venezuela”, 2023. El primero de ellos dice que la nostalgia como emoción y documento histórico traslada consigo otras emociones. Desde allí, lo textual, las palabras, la oralidad, las expresiones y prácticas culturales construyen comunidades emocionales. Sin embargo, es importante decir que para Rosenwein son las fuentes escritas las que nos permiten rastrear en ellas las emociones. El segundo aspecto está relacionado con las tres dimensiones de la nostalgia de Svetlana Boym: “...el sentimiento de pérdida, el desplazamiento y el romance de cada persona con sus propias fantasías.” (Peña-Angulo, 2023:144).

De la metafórica definición nostálgica de *Maguén-Escudo*, Garzón Serfaty se detiene posteriormente en el rol de los medios de comunicación: “En las sociedades contemporáneas es absolutamente dominante el papel de los medios de comunicación y difusión, hasta el punto de que, la posibilidad de transmitir lo que se piensa y lo que se es, está condicionada al uso de estos medios. Maguén-Escudo trata de cumplir con ese papel y cuenta con la ayuda de tantos amigos y simpatizantes para ellos y para superarse.” (Garzón Serfaty, 1990: 74).

Observamos que lejos del romanticismo, el autor describe desde otro ángulo –como un intento de separarse de su relación emocional con la revista– su función como medio de comunicación. Resalta, acorde con la época en la que escribe, la tarea de “transmitir lo que se piensa y lo que es.” Pero además podemos ver su convicción sobre el poder de masas de los medios de comunicación. Esta idea de transmitir más, no de comunicar, señala el legado de años anteriores cuando de medios de comunicación se trataba.

Para comprender esto citamos las palabras del filósofo Jesús Martín-Barbero:

...primera concepción, comunicación como transmisión, y segunda concepción, los medios tomados en forma muy empobrecida, ya que se trataba de economía política y análisis del mensaje. Evidentemente, eso era lo que podía hacerse en aquel tiempo. (Barbero, 2009; s/p).

31. En este año, Garzón Serfaty era presidente de la Asociación Israelita de Venezuela.

Y la tercera relacionada con los medios y mediaciones. “Es decir, contrariamente a la visión positivista, ¿el descubrimiento consistía en que el receptor reacciona!” (Barbero, 2009: s/p). El autor parece anticiparse en el futuro, a pesar de escribir en el año 1990, a esta reacción del receptor, en este caso como lector de la revista.

El tercer artículo es el de Mario Eduardo Cohen titulado “La importancia de Maguén-Escudo.” La selección de este escrito y del que viene a continuación, a cargo de María Cherro de Azar, tiene la finalidad de indagar en cómo estos autores perciben la publicación, tomando en cuenta que ambos pertenecen a la comunidad judía argentina. En este caso, es importante no perder de vista el lugar de enunciación desde el que hablan.

Cohen define a la publicación como “...una revista de divulgación judía en su más amplio espectro.” (Cohen, 2002:36). Antes de describir a Moisés Garzón Serfaty como el alma mater de esta publicación periódica, Cohen subraya la importancia de la revista para la historia de las comunidades judías en Latinoamérica:

Seguramente se señalará que existió una revista en Venezuela que por varias décadas estuvo dedicada a difundir judaísmo en su mejor expresión. Muchas publicaciones aparecen del mundo judío, pocas sobreviven al primer año, Maguén-Escudo cuenta su existencia en décadas. (Cohen, 2002:36).

Observemos que, al unísono de su inquietud sobre el estado de las publicaciones sefardíes, el autor imagina un futuro –desde el contexto en el que escribe– en el que ya no esté *Maguén-Escudo* pero aun así insta a reconocer su legado.

En medio de su descripción sobre la rigurosidad y la continuidad de la publicación, de la presencia de las traducciones de autores franceses e ingleses así como de las síntesis de tesis doctorales afirma que “Maguén-Escudo nunca se dejó llevar por el hoy y el aquí.” (Cohen, 2002: 36). En comparación con otras publicaciones judías, cuyo centro lo ocupa el “quehacer local”, la revista abarca otros temas como aquellos relacionados con la reflexión sobre el judaísmo: “Sus editores comprendieron que el judaísmo es más que una mera religión, es una cultura total y a la vez tiene rasgos de una civilización integral.” (Cohen, 2002:36).

En su temprana relación con la revista describe sus inicios como investigador. Al hacerlo habla de la “desazón y el desconcierto” que le produjo saber en el año 2001 que profesores y maestros del colegio judío de Venezuela desconocían de la importancia de *Maguén-Escudo*. En este sentido, llama la atención sobre la urgencia de su publicación en internet. Podemos decir, en este caso, que la aflicción expresada en palabras invita a la acción material para resolver la situación que preocupa y entristece.

Finalmente tenemos a “Homenaje a Maguén en Argentina” de María Cherro de Azar, palabras en medio del III Simposio Internacional de Estudios Sefardíes, CIDICSEF, Buenos Aires y en ocasión de la publicación del número 150 de la revista. La autora afirma:

Podemos pensar, si remontamos nuestros recuerdos, que aprender a leer tiene algo de iniciación, de rito de paso que deja atrás un estado de dependencia y de comunicación rudimentaria. Con la lectura de Maguén se ingresa a la memoria comunitaria, se familiariza con un pasado común que se renueva, con mayor o menor grado, en cada lectura sobre aquellos que acataron el Edicto de expulsión decretado en España por los Reyes Católicos en 1492, y continuaron profesando su fe y conservando su cultura, concepto destacado en las palabras de Beinart cuando dice que el judaísmo sefardí constituyó en la historia un fenómeno único, “un judaísmo español fuera de España.” (Cherro de Azar, 2009: 8).

Recordar el origen histórico común de la diáspora sefardí otorga a lo escrito la posibilidad temporal de mediar emociones, necesidades y responsabilidades como comunidad bajo la fortaleza de la *kehilá*. Sin acto de lectura no hay encuentro posible con el contenido de la revista. Sin este, *Maguén-Escudo* sería solo un objeto físico, un medio con potencial para comunicar en el momento que sea leído.

En este contexto, la autora reconoce los treinta y nueve años de Moisés Garzón Serfaty como director y editor de la revista y saluda la toma del testigo por el periodista venezolano Néstor Luis Garrido. Subraya también la habilidad de Garzón Serfaty en la conformación de una comunidad mundial de lectores de *Maguén-Escudo*.

En sus palabras: “El significado de los textos en Maguén se amplía de acuerdo con la capacidad y los deseos del lector, que puede transformar las palabras en un mensaje, enriquecer el texto, recreándolo (sic) en el acto de darle existencia.” (Cherro de Azar, 2009: 8). Si bien el texto parece no tener un trasfondo emocional, acudir al recuerdo activa el nexo sentimental que une el pasado histórico con el presente y el futuro. Un porvenir que será presente pero también pasado.

Historiar el pasado a través de sus emociones nos permite adentrarnos en la historia cultural e intelectual de las migraciones. Emociones y percepciones son expresadas, en estos artículos, como parte de la historicidad de la diáspora sefardí. Las temporalidades que viajan en la emoción tácita o explícita de cada autor le permiten a estos y a nosotros como lectores, construir armar y conectar las sensibilidades que muestran la historia de una diáspora, pero especialmente aquella que narra y describe una parte de la historia producción intelectual de la inmigración sefardí en Venezuela a partir de *Maguén-Escudo*. Definida como núcleo cultural, simbólico y forma de supervivencia cultural, tal como vimos anteriormente, podemos decir que esta revista como medio de comunicación se convierte en el campo de resonancia –siguiendo a Margrit Pernau– desde el que las distintas comunidades sefardíes dentro y fuera de Venezuela fluyen y conviven emocionalmente como tales para la conformación de emociones globales de la diáspora sefardí.

## 4. Conclusiones

En las migraciones humanas, los inmigrantes y la diáspora configuran su propio entorno emocional provisto de prácticas culturales que les faciliten la adaptación en los lugares de

destino. Es así como los medios de comunicación comunitarios institucionalizan los valores que los identifica como diáspora.

En este sentido estudiar a *Maguén-Escudo*, publicación periódica de la Asociación Israelita de Venezuela y del Centro de Estudio Sefardí de Caracas, exige en primer lugar, comprender su función cultural identitaria y cohesionadora en tres comunidades textuales y emocionales: la comunidad judía venezolana, los judíos sefardíes del país y su diáspora alrededor del mundo.

Como experiencia temporal, la escritura y la lectura en cada una de estas comunidades le permite al inmigrante posicionarse en distintos entornos emocionales para contar su travesía, escribir y reflexionar sobre su propia historia. En otros casos, es el mismo viaje el que determina los sentimientos y sensibilidades que lo acompañarán como parte de la diáspora.

En este contexto podemos analizar el alcance y la recepción de la revista desde las diversas prácticas de lectura en dichas comunidades. Estudiamos los escritos sobre Maguén-Escudo –publicados en la misma revista– para conocer su impronta como medio de comunicación dentro –y fuera– de la comunidad sefardi y su diáspora.

Partiendo de la relación entre emociones y temporalidad de Margrit Pernau descubrimos las emociones como palabras escritas y silencios así como la red de sentimientos –siguiendo a Barbara Rosenwein– dentro de cada artículo y entre ellos, de acuerdo al año de su publicación en la revista.

Debemos decir que la propuesta teórica de Pernau nos permitió detectar que en estos artículos junto a las emociones transita el influjo del pasado, la idea de anticipación del futuro y la posibilidad de imaginar circunstancias históricas. Suponer escenarios desde la construcción romántica y metafórica nos adentra en una trama emocional, para muchos poco evidente de lo que es la condición humana. Vemos en los artículos trabajados la idea de Pernau del posicionamiento real o imaginado del individuo ante y dentro de las emociones.

Si bien habíamos dicho que *Maguén-Escudo* como medio de comunicación actúa como campo de resonancia debemos agregar que dicha condición se debe principalmente a su capacidad de recibir y amplificar las emociones y sentimientos de la diáspora sefardí.

Siguiendo cronológicamente la experiencia temporal de cada autor como miembros de dos comunidades judías distintas –Venezuela y Argentina– pero a su vez todos como miembros de la diáspora, intentamos este primer acercamiento para historiar las emociones de la inmigración sefardí y su diáspora dentro y fuera de Venezuela. Dibujamos así una especie de cartografía emocional desde el lugar de enunciación de sus autores.

Comenzamos con el artículo de Moisés Garzón Serfaty, año 2007. En él, anticipándose al futuro expresa, en el presente, angustia y preocupación por el estado de las publicaciones sefardíes;

pero especialmente por el destino de la revista que él fundó, Maguén-Escudo. Desde allí, retrocedemos al pasado, al año 1990, con los artículos “20 años de la revista Maguén-Escudo” a cargo de Jacob Carciente y “Maguén-Escudo, heraldo de la memoria” de Moisés Garzón Serfaty, miembros de la comunidad judía venezolana. A pesar que, en ambos, el recuerdo del pasado común sirve como una forma de cohesión histórica y emocional, las ideas planteadas y los sentimientos derivados de este pretérito configuran emociones distintas que oscilan desde el orgullo de ser judío sefardí, el temor por la pérdida de la identidad, la nostalgia y el amor filial a la revista.

Avanzamos así al año 2002 con los artículos de Mario Eduardo Cohen titulado “La importancia de Maguén-Escudo” y “Homenajean a Maguén en Argentina” de María Cherro de Azar, del año 2009. Como miembros de la comunidad judía argentina, observamos en sus artículos un acercamiento distinto a la revista como objeto de análisis. Esto no altera su orgullo por la identidad y la cultura judía presente en ambos escritos.

En ellos, podemos ver distintos usos del pasado histórico. En el primero, este se relaciona con las características misma de la revista. Llama la atención además el uso del pretérito para suponer –en el presente que escribe el autor– el fin de *Maguén-Escudo* como publicación periódica. Suponer esto, lleva al autor a expresar tácitamente el orgullo por lo que representó la revista para la historia del judaísmo latinoamericano. En su escrito, como vimos, la preocupación por el estado de las publicaciones sefardíes produce desazón y aflicción. En el artículo de Cherro de Azar, la autora acude con orgullo al recuerdo y a las lecturas sobre el origen común de la diáspora como proceso dialógico en el reconocimiento individual y colectivo.

Esta recapitulación necesaria nos permite conectar con el carácter cualitativo de esta investigación y nuestro propósito de “...indagar en cómo la realidad es percibida en un momento y contexto histórico particular, cuáles son las razones, sentimientos o valores morales que mueven a la gente a actuar de determinada manera o a aceptar una situación dada o a querer cambiarla.” (Ardèvol y Oller,s/a: 9).

Podemos hablar entonces de dos dimensiones de los resultados cualitativos en este epílogo: 1. Sobre la valoración histórica de la revista partiendo del trabajo y esfuerzo de la comunidad sefardí venezolana en mantener esta publicación periódica desde 1970 hasta el presente. Esto es importante si tomamos en cuenta que en el último perfil comunitario de la comunidad judía venezolana (1999) en el universo de la muestra proveniente de la Asociación Israelita de Venezuela, AIV, se contabilizaron apenas 295 familias.

La segunda está definida desde el estudio de las emociones del pasado y la reflexión sobre la conexión de las emociones con la temporalidad. Podemos englobar 3 aspectos: 1. El análisis del discurso es una de las formas de aproximarnos al estudio de las emociones. En el caso de este trabajo observamos que las emociones pretéritas se activaron especialmente en momentos del aniversario de la revista, conmemoración de la comunidad y en circunstancias personales del autor. 2. Las emociones no solo aparecen como conceptos y palabras escritas

sino también como tropos o figuras literarias y omisiones. 3. La subjetividad forma parte del estudio de las emociones. Esto en absoluto desmerita su carácter histórico. Al contrario, nos recuerda el estudio de las diversas facetas de la condición humana.

En este proceso, las prácticas de lectura desde la comunidad judía funcionan como medios de reconocimiento identitario. Lo leído por la comunidad y la diáspora sefardí – en *Maguén-Escudo*– sobre ellos mismos permite su tránsito emocional a los lugares de la memoria marcados por el recorrido histórico del exilio. Transitamos así desde Maguén-Escudo su papel como fuente venezolana para el estudio de las emociones de la comunidad judía y sefardí en Venezuela y de la diáspora sefardí alrededor del mundo.

## Referencias bibliográficas

ARDÈVOL, E. y OLLER, J. (s/a): *Métodos cualitativos para la interpretación histórica*, España, Universitat Oberta de Catalunya.

BENDAHAN COHEN, E. (2014): *El imaginario judío y el “otro” en la obra de Albert Cohen* (Tesis doctoral). Directora de tesis: Brigitte Lenguen Peres, España, Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED.

BOYM, S. (2001): *The future of Nostalgia*, United States of America, Basis Book.

CARCIENTE, J. (1990): “20 años de la revista Maguén-Escudo” en *Maguén-Escudo*, nº 76, 1990. Disponible en Internet (18-01-2024): <https://revistamaguenesescudo.wordpress.com/tag/1990/>

CHERRO DE AZAR, M. (2009): “Homenajean a Maguén en Argentina” en *Maguén-Escudo*, nº 153, 2009. Disponible en Internet (23-01-2024): <https://revistamaguenesescudo.wordpress.com/tag/2009/>

COHEN, Mario E. (2002): “La importancia de Maguén-Escudo” en *Maguén-Escudo*, nº 123, 2002. Disponible en Internet (23-11-2023): <https://revistamaguenesescudo.wordpress.com/tag/2002/>

CORCUERA DE LA MANCERA, S. (2005): *Voces y silencios en la historia: siglos XIX y XX*, México D.F, Fondo de Cultura Económica.

DIXON, T. (2023): *The History of Emotions. A very Short Introduction*, USA, Oxford University Press.

GARZÓN SERFATY, M. (1990): “Maguén-Escudo, heraldo de la memoria” en *Maguén-Escudo*, nº 77, 1990. Disponible en Internet (18-01-2024): <https://revistamaguenesescudo.wordpress.com/tag/1990/>

GARZÓN SERFATY, M. (2007): “¡Alerta! SOS: Desaparecen publicaciones sefardíes” en *Maguén-Escudo*, nº 145, 2007. Disponible en Internet (18-01-2024): <https://revistamaguenesescudo.wordpress.com/tag/2007/>

“Acerca de Maguén-Escudo” en *Maguén-Escudo*. Disponible en Internet (12-01-2024): <https://revistamaguenesescudo.wordpress.com/acerca-de/>

MÉNDEZ, B. y CAMARGO, L. (2015): “La larga ausencia del silencio en la historia de la lingüística hispánica” en *Estudios de Lingüística del Español*, nº 36, 2015. Disponible en Internet (15-05-2024): <https://raco.cat/index.php/Elies/article/view/292701>

MIGNOLO, W. (2016): *El lado más oscuro del Renacimiento. Alfabetización, territorialidad y colonización*. (Traducción Cristóbal Gnecco), Colombia, Universidad del Cauca.

MOURA, M. (2009): "Jesús Martín-Barbero: Las formas mestizas de los medios. Una charla con el investigador que hizo de América Latina el laboratorio de una original teoría de la comunicación en un mundo globalizado" en *Revista Pesquisa FAPESP*, nº 163, 2009. Disponible en Internet (22-01-2024): <https://revistapesquisa.fapesp.br/es/las-formas-mestizas-de-los-medios/>

MÜNSTER, I. (2023): "Crónicas de la comunidad: los periódicos judíos en Suramérica" en *Cuadernos Judaicos*, nº 40, 2023. Disponible en Internet (4-02-2024): <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=19812>

PEÑA ANGULO, J. (2023): "Nostalgia y conciencia histórica en la diáspora sefardí del norte de Marruecos a Venezuela (siglo XX)" en *Investigaciones Históricas. Época Moderna y Contemporánea*, nº 23, 2023. Disponible en Internet (31-01-2024): <https://revistas.uva.es/index.php/invehisto/article/view/8197>

PERNAU, M. (2021): *Emotions and Temporalities*, United Kingdom, Cambridge University Press.

ROSENWEIN, Barbara and CRISTIANI, Riccardo (2018): *What is the History of Emotions?*, USA, Polity Press.

ROZEN, M. (2008): *Homelands and Diasporas. Greeks, Jews and their migrations*, New York, International Library of Migration Studies.

SNEH, P. (2018): "El silencio como llave: Nora Strejilevich y Mauricio Rosencof, lectores de PinieWald-Avatares rioplatenses de una tradición judía" en *Cuadernos LÍRICO*, nº 19, 2018. Disponible en Internet (11-05-2024): <http://journals.openedition.org/lirico/6274>

WHITE, H. (2003): *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. (Introducción de Verónica Tozzi), España, Ediciones Paidós. I.C.E de la Universidad Autónoma de Barcelona.